

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Sábado 5 de Junio.

**El Eco de Cartagena****EL CELESTE IMPERIO.**

Mr. Giquel, director del gran arsenal de Foochow, se dispone á volver á Europa acompañado de treinta estudiantes chinos que el gobierno de aquel país le ha confiado para que sean colocados en los principales colegios de Francia ó Inglaterra con objeto de adquirir el conocimiento de las artes y de las ciencias modernas.

Es preciso reconocer que el gobierno japonés está desplegando desde hace algunos meses una actividad extraordinaria. El latigazo que le ha aplicado el Japon en la cuestion de la isla Formosa parece despertarle de su letargo. Sin duda empieza á comprender que quedando apartado de todo progreso y de toda reforma, se va perdiendo sin remedio.

Nadie ignora que bajo el punto de vista de la riqueza y del poder, el Japon no puede compararse con la China. El primero tiene diez veces menos poblacion que el segundo, y los rendimientos de las aduanas chinas dan por sí solas una cifra superior á la de todos los impuestos japoneses reunidos. A la simple adopcion de los sistemas europeos, tanto bajo el punto de vista civil como militar, es á lo cual debe el mikado haber tenido y tener todavía en jaque á su colosal vecino.

La China, como hemos dicho ya parece haber comprendido de donde le viene su inferioridad relativa, puesto que se ha decidido al fin á enviar á los colegios europeos treinta de los jóvenes mas aptos del país. Esto lo ha puesto en práctica hace mucho tiempo el Japon y en mayor escala aun; pero todas las cosas quieren un principio, y lo que hace hoy el gobierno Chino bien merece ser mencionado.

El gobierno de Pekin ha celebrado tambien varios contratos con

Europa para poner en estado de defensa las costas y los principales rios del imperio. En todas partes, en el interior de su vasto territorio, asi como en el litoral, se levantan ya obras de arte defendidas la mayor parte con cañones Krupp. Fortificanse todos los puntos estratégicos y la direccion general del sistema de defensa ha sido confiada al mayor Kupley, antiguo oficial de los Estados-Unidos, que se pasó á los confederados cuando la guerra de sucesion. A Manila han llegado algunas comisiones enviadas por el virey de la provincia Fo-kien, encargadas de comprar en grande escala maderas para el arsenal de Foochow.

Pero la noticia mas importante que nos llega de aquel país es la de que la corbeta de guerra china, llamada «Yang-Woo», va á emprender un viaje de circunnavegacion. Dicha corbeta llevará á su bordo una comision diplomática y otra científica. La relacion de este viaje habrá de ser interesante. ¿Quién sabe si á su regreso á su país los chinos nos considerarán todavía á los europeos como pueblos barbaros?

Sin embargo, todo lo que está pasando en el extremo oriente de veinte años acá no deja de ser extraordinario. En este espacio de tiempo, relativamente corto, hemos visto la tolerancia religiosa practicada en el país de Anam, en la China y en el Japon; este último país organizarse civil y militarmente á la europea; los puertos de Cochinchina y del Tonkin, cerrados hasta aquí, abiertos ahora á todos los pañellones; la China enviando su juventud mas ilustrada á adquirir nuevos conocimientos en nuestras universidades; Atchin, el valuarte de la pirateria en el archipiélago malaco, destruido y ocupado por los holandeses. Borneo y Formosa abriendo sus depósitos naturales de carbon mineral á las necesidades cada dia crecientes de los buques de vapor; por último, Shanghai y Yokohama convertidas en los centros de un movimiento comercial fabuloso.

¿Qué serán aquellos países dentro de un siglo, si las guerras ó las ambiciones desenfrenadas no interrumpen progresos tan maravillosos?

La muerte del último emperador de la China ha sido muy poco sentida por sus súbditos á quienes su sucesor ha debido aplicar los azotes en muchas localidades, porque se negaban á llevar el duelo imperial. El mismo castigo ha sido aplicado á los actores que se obstinaban en continuar trabajando. Los habitantes de Foochow han sido los que principalmente han experimentado tan dura pena. Algunos que se habían atrevido á afeitarse y cortarse el cabello antes de la conclusion de los cien dias de duelo público, han sido condenados á penas severísimas.

A consecuencias de tales exigencias, fácil es figurarse la precaria situacion de los barberos y de los actores de la China. El gobierno de Pekin haciéndose cargo de esta situacion y movido por un sentimiento de humanidad muy honroso, ha publicado en la «Gaceta» el siguiente decreto:

«Los miembros de las dos profesiones prohibidas momentáneamente á consecuencia de la sentida muerte del emperador, están autorizados á cobrar en los «yamens» y de manos de los «taotai» (gobernadores) treinta «zapecos». El gobierno considera que la mitad de esta suma es suficiente para comprar la cantidad de arroz necesaria á la vida de un hombre. El gobierno exime, además, durante todo el tiempo del duelo imperial, á los barberos y artistas dramáticos del pago de toda clase de alquiler que sus propietarios no podrán reclamarles. No teniendo que pagar alquiler y pudiendo ahorrar la mitad de la cantidad antedicha, que les será entregada por los gobernadores, los miembros de las profesiones mencionadas no podrán temer morir de hambre ni dormir al raso. Cúmplase este decreto.»

Treinta zapecos representan un valor que varía, segun el cambio, entre cinco pesetas y cinco pesetas y media. Resulta, pues, salvo error,

que los pobres barberos y actores chinos deben mantenerse con un poco mas de tres ochavos al dia, y aun hacer ahorros. No es de extrañar que lleven palos en Foochow.

Desde que los japoneses han evacuado la isla Formosa, ocurren allí particularmente en el Sur, escenas de barbarie que debenservir de aviso á los navegantes para alejarse todo lo posible de aquella parte de la isla. Los buques que fuesen arrojados allí por algun temporal, estarian perdidos irremisiblemente.

A fines de enero, dos oficiales del ejército chino estaban paseándose á poca distancia de un pueblo llamado Hon-Kong, cerca de la ciudad de Lon-Kiao, cuando de repente se vieron rodeados de salvajes y fueron asesinados.

Desde la evacuacion acampa en aquel país un regimiento chino con objeto de vigilar la costa. Cuando el coronel de dicho regimiento tuvo noticia de estos asesinatos, mandó un capitán llamado Wang con doscientos hombres para castigar á los asesinos.

La tropa llegó sin encontrar resistencia y sin haber visto á nadie hasta el pueblo de la tribu que queria exterminar. Todos los hombres válidos lo habían abandonado, no quedando en él mas que los ancianos, las mujeres y los niños. Estos desgraciados fueron todos, absolutamente todos, pasados á cuchillo y el pueblo entregado á las llamas.

Acabada que fué tan bárbara ejecucion, los chinos emprendieron la retirada, sin temor y sin orden, persuadidos los soldados de que el enemigo no se atreveria á presentarse despues de tal escarmiento. Pero apenas la columna había penetrado en un estrecho valle cuando los saljes, que se hallaban ocultos entre las malezas, hicieron fuego á quemarropa sobre ellos. El capitán Wang, sorprendido por este ataque, procuró restablecer el orden y reunir su gente, pero viendo que perdian la cabeza y que solo procuraban huir, disparó sobre ellos matando á dos. Gracias á esta medida enérgica, los soldados se contuvieron y pu-